

**TEXTO DEL DISCURSO PRONUNCIADO POR LA SRA. ALICIA FORTES, DIRECTORA DE LA ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE CON OCASION DE LA INAUGURACION DE LA SEGUNDA TEMPORADA ACADEMICA DEL MASTER EN EDUCACIÓN PARA EL TRABAJO SOCIAL 1987, SANTIAGO, 28 DE DICIEMBRE DE 1987**

Hace algunos años, un grupo de docentes de esta Escuela, tuvimos un sueño. Soñamos con la posibilidad de perfeccionarnos y llegar a tener el Grado de Master en Educación para el Trabajo Social. Buscamos alternativas, conversamos con diversas personas influyentes y la mayoría de ellas sólo vieron la imposibilidad de nuestro sueño y se apresuraron en presentar todos los problemas que este traía en su concepción. Un día, alguien creyó en nosotros y nos invitó a conocer diversas universidades estadounidenses y ahí en ese viaje, comenzó nuestra amistad con la Catholic University of America.

Dos de nuestros profesores visitaron y enseñaron en dicha universidad por un semestre y en diálogo permanente con los profesores de la Facultad de Trabajo Social, nació lo que después llamaríamos Convenio de Cooperación.

En enero de 1984, partió la primera temporada de tan ansiado programa de Master. Durante tres años, 22 alumnos estudiamos con entusiasmo las diversas materias que con tanta vocación y dominio nos enseñaron nuestros colegas y hoy amigos norteamericanos.

Un intercambio activo se inició; viajaron y viajamos. Fueron 10 los profesores que durante los meses de enero (siempre muy caluroso) y julio (siempre muy frío y lluvioso) vinieron a Chile. Fuimos 5 las profesoras que estuvimos en Washington estudiando, aprendiendo y conociendo.

Y llegó el día de la graduación solemne, en el Salón de Honor de nuestra Casa de Estudios y en presencia de las máximas autoridades de ambas Universidades, recibimos nuestro grado académico.

Hoy son muchos los que creen en nosotros; demostramos que los sueños son posibles, sobre todo cuando se pone trabajo, perseverancia y mucho amor.

Era difícil quedarse en la primera etapa, eran muchos los que querían asumir el desafío, de estudiar, perfeccionarse, mejorar la calidad de la enseñanza y del ejercicio profesional. Debíamos por lo tanto, continuar y redoblar nuestro esfuerzo y hacer posible esta segunda promoción, de la cual todos ustedes son alumnos, tarea que nos propusimos al término del primer programa.

Los efectos del primer grupo están a la vista; ya que hoy la Escuela de Trabajo Social de nuestra Universidad está notablemente mejor que hace cuatro años. El impacto de nuestro perfeccionamiento lo han recibido los alumnos de pre-grado; nuestras clases son mejores y también nuestra investigación. Esto nos anima a seguir colaborando y apoyando en el perfeccionamiento a otros docentes del país y también a la generación joven de profesores y supervisores de nuestra Escuela, quienes darán un sentido multiplicador a este esfuerzo de capacitación.

Y así, estamos hoy inaugurando esta segunda promoción en presencia de nuestra Vicerrectora Académica, de nuestro Decano, de los profesores doctores Mary Flynn, Robert Barker, de profesores de nuestra Facultad y Escuela y de todos ustedes alumnos que han venido desde Antofagasta hasta Concepción.

Son muchos los agradecimientos que hoy queremos reiterar ante Uds. La confianza que han puesto en nosotros, nuestras autoridades académicas representadas por nuestra Vicerrectora, y el significativo apoyo financiero de la Fundación Andes. Sobre todo es fundamental que comprendan que la Catholic University of America en pleno está apoyando nuestro programa conjunto. Lo que partió débil y con grandes resistencias en ambas universidades, es hoy una realidad; una realidad querida y compartida por muchos, la que es posible gracias al esfuerzo generoso de los profesores de nuestra universidad hermana, quienes seguirán viniendo con calores y fríos a comunicar su sabiduría y a entregar todas sus habilidades y destrezas profesionales, tan necesarias para el desarrollo de nuestra profesión.

Este programa proporcionará a los alumnos la oportunidad de conocer y rescatar para nuestro proceso de crecimiento académico, los aportes y experiencias de la National Catholic of Social Service que con su larga trayectoria y reconocida calidad, ha realizado en materia de trabajo social.

Al mismo tiempo es importante reseñar ante Uds. algunos de los desafíos que les implica este programa; entre los que visualizamos:

— Esfuerzo permanente de adecuación de los contenidos del Programa de Master a nuestra realidad nacional.

— Poner a prueba la capacidad académica, en su condición de alumnos, a fin de cumplir con las exigencias y acceder al Grado de Master en forma eficiente.

— Mantener sus compromisos académicos con los respectivos programas de pre-grado de los cuales somos prioritariamente responsables, como docentes de las Escuelas del país.

— Ser capaces de responder a las expectativas y confianza que sus autoridades universitarias,

colegas y alumnos han depositado en ustedes.

— Ser capaces, en el futuro mediano, de proponer formas alternativas de formación de post-grado, para nuestros profesionales y abrir perspectivas académicas de profundización y calificación en el país, a los alumnos de trabajo social.

Termino invitando a cada uno de Uds, a sentirse en su casa; ya que desde hoy esta Universidad los acoge como sus alumnos, la biblioteca los espera, y todos nosotros, los que hicimos el esfuerzo que Uds. hoy inician, estamos disponibles a acompañarlos, apoyarlos y darles ánimo todas las veces que ustedes lo requieran.

---

---